

la investigación histórica muy destacados trabajos sobre algunos rasgos identitarios del Occidente islámico (siglos XI-XIV).

Maravillas AGUIAR AGUILAR  
Universidad de La Laguna

PARASKEVA, Mika. *Entre la música y el eros. Artes y vida de las cantoras en el Oriente medieval según El libro de las canciones (Kitāb al-agānī)*. Granada: Editorial Universidad de Granada, Patronato de la Alhambra y el Generalife y El Legado Andalusi, 2016, 361 págs.

Las cantoras constituyen un grupo humano fundamental para la comprensión de la historia social, la vida intelectual, la música y la poesía en el mundo árabe medieval. Estas mujeres, la mayoría esclavas, cuyo rol en las sociedades árabes está documentado desde la época pre-islámica, son iconos de las altas cotas de refinamiento y sofisticación alcanzadas por la sociedad abasí. Dotadas de exquisitas cualidades artísticas, intelectuales y físicas, ellas mismas contribuyeron de forma extraordinaria a convertir a aquella en una civilización altamente refinada, siendo piezas esenciales en el admirable desarrollo experimentado por la música, el canto y la poesía en aquella época.

Por todo ello, las *qiyān* —término más común para hacer referencia a las cantoras— no han escapado a la atención de los investigadores, que han escrito acerca de ellas en estudios sobre la música, la historia y la sociedad árabes, y particularmente, la abasí de Bagdad. A ellas se ha dedicado igualmente estudios monográficos, tanto en lengua árabe como en lenguas occidentales, centrados en distintas épocas y en su relación con la música y/o la literatura. Cabe destacar las investigaciones de Nāṣir al-Dīn al-Asad (*al-Qiyān wa-l-ḡināʾ fī l-ʿaṣr al-ŷāhili*), Fuad Matthew Caswell (*The slave girls of Baghdad*), Sulaymān Ḥuraytānī (*al-Ŷawārī wa-l-qiyān fī l-muŷtamaʿ al-ʿarabī al-islāmī*), Michael Stigelbauer (*Die Sängerrinnen am Abbasidenhof um die Zeit des Kalifen Al-Mutawakkil*) y Laylā Ḥūramiyya al-Ṭabbūbī (*al-Qiyān wa-l-adab fī l-ʿaṣr al-ʿabbāsī al-awwal*). A ellas hay que añadir los artículos publicados con anterioridad a este libro por parte de su autora, tales como “Hetairas y *Qiyān*: El arte de la seducción” o “El léxico del *Kitāb al-agānī* referente a la condición artística de cantoras y músicas” (entre otros), y su tesis doctoral, titulada *Imagen de las cantoras en el mundo árabe medieval a través de las páginas del Kitāb al-agānī*, a partir de la cual se gestó el libro que se reseña.

Este nace con el objetivo —en palabras de la propia autora— de “establecer una nueva perspectiva sobre la vida de las cantoras, aportando nuevos datos y trayendo a la luz un considerable corpus de noticias sobre las mismas”. Un propósito para el que se toma como fuente principal la imponente obra de Abū l-Farāy al-

Iṣfahānī, el *K. al-agānī*; meta ambiciosa que se supera muy satisfactoriamente. La autora ha explorado minuciosamente esta cantera —que pudiera parecer inagotable— en busca de noticias de cantoras, y ha sabido sacar oportunos y notables resultados en relación al tema objeto de estudio. Fruto del análisis de todos los *ajbār* sobre cantoras extraídos de la lectura del *K. al-agānī* es un libro en el que se informa de manera detallada y rigurosamente documentada sobre todo lo concerniente —como su título indica— a la vida y las artes de estas mujeres en el Oriente árabe medieval. El examen que se lleva a cabo de las *qiyān* constituye, además, el segundo estudio amplio en lengua española —tras la investigación realizada por Elisa Mesa Fernández sobre la vestimenta en el *K. al-agānī*— en torno a esta importante obra de la literatura árabe clásica.

La organización interna del libro ha sido muy cuidada y resulta equilibrada, del mismo modo que sus contenidos, que hacen de él un estudio completo, como se explica a continuación. El libro comienza —de forma muy acertada por su carácter ilustrativo— con una revisión bibliográfica sobre algunas de las fuentes árabes que —en mayor o menor grado— prestaron atención a las cantoras, y sobre los estudios más relevantes de los que la autora se sirvió en su investigación al respecto. Cada referencia se acompaña de una concisa descripción de su contenido y de una valoración sobre su utilidad e interés —en el caso de los estudios— dentro de su ámbito (se distingue entre estudios sobre el *K. al-agānī*, sobre la música árabe o sobre las cantoras).

Siguen seis capítulos culminados por unas conclusiones en las que se hace una excelente síntesis de los aspectos más relevantes expuestos a lo largo de la investigación.

Ocupa el primer capítulo una “Introducción” que sitúa el estudio en su marco histórico, geográfico y social. Se dedican unos breves apuntes a hablar sobre la condición de la mujer en el mundo árabe medieval, en concreto, en el periodo temporal comprendido entre la época pre-islámica y la abasí, que es aquel que abarcan las anécdotas recogidas en el *K. al-agānī* sobre las cantoras. Su faceta como artistas es igualmente cubierta en estos apartados introductorios al reservar uno de ellos a cuestiones generales sobre la música árabe y la condición de las cantoras, donde se subraya la importancia y protagonismo que estas alcanzaron en la refinada vida artística e intelectual de las sociedades árabes en el Medievo, a la par de las que evolucionó dicha figura humana femenina. Este primer capítulo se completa —como no podía ser de otra manera— con la presentación de Abū l-Faraʿy al-Iṣfahānī y sus obras, entre las que sobresale el *K. al-agānī*, sobre la que se habla más extensamente por ser —como subraya la autora— “la fuente más importante sobre el tema de las cantoras en el Oriente medieval, cuantitativa y cualitativamente”.

El segundo capítulo, “La dimensión social de las cantoras”, se divide a su vez en tres subcapítulos. En el primero de ellos, titulado “Esclavitud y libertad”, se distingue entre las mayoritarias cantoras esclavas, convertidas en auténticos objetos de compraventa; y las menos numerosas libres o aquellas que mantuvieron respecto a un amo un vínculo clientelar (*mawlayāt*). Se proporcionan numerosos detalles sobre el acto de la compraventa en el caso de las primeras (quiénes eran los vendedores y los compradores, los fines con que eran vendidas y compradas las cantoras, etc.), todos ellos ilustrados —como en los restantes capítulos— con relatos traducidos del *K. al-agānī*, sin duda, una de las aportaciones destacadas del libro. Respecto a las segundas, se indaga en casos de cantoras que fueron manumitidas y los motivos por los que podían lograr su libertad. El segundo subcapítulo se dedica a describir las pertenencias de las cantoras y la remuneración que recibían como artistas y maestras de música; mientras que en el tercero y último se clasifica a las cantoras en función de su estatus social.

En el tercer capítulo, la autora se ocupa de presentar, en dos subcapítulos diferenciados, los espacios físicos en los que vivían y actuaban las cantoras y los tipos de eventos en los que participaban como artistas. Se presta especial atención al *maylis* como contexto y evento fundamental de la vida intelectual y social floreciente a partir de la época omeya, que fue espacio primordial en el desarrollo de estas figuras femeninas y escaparate de su talento. Se presenta de forma pormenorizada a todos los personajes que participaban de los *mayālis* musicales en función del cometido que tenían en ellos (anfitriones, artistas, invitados y esclavos y esclavas de servicio) y se describe con todo detalle la atmósfera que rodeaba a estas reuniones privadas, donde no podían faltar la comida, la bebida y la música (tampoco la poesía, asociada a esta última). Además, se reservan sendos epígrafes a hablar del necesario permiso para asistir a ellas y de la costumbre de separar a los artistas con una cortina.

El cuarto capítulo, “Cualidades artísticas, intelectuales y éticas”, contiene dos subcapítulos. En ellos se aborda las “Artes y rasgos de intelectualidad” de las cantoras y sus “Cualidades estéticas y carácter”, estas últimas dignas lo mismo de alabanza que de censura por parte de los hombres. La parte más extensa del capítulo trata sobre aspectos de la elevada y refinada formación de las cantoras y sobre las cualidades que más se valoraba en ellas en tanto artistas. Se destaca el hecho de que dicha formación hacía de estas mujeres auténticas artistas e intelectuales, a la vez que las convertía en productos de lujo para el goce estético y deleite sexual de los hombres de las clases elevadas, pues las cantoras —como explica la autora en el capítulo sexto— “nunca dejaron de ser prostitutas”.

El quinto capítulo, “Descripciones físicas”, se centra en las cualidades físicas y la indumentaria de las cantoras, que se detallan en sendos subcapítulos. Se ex-

plica cómo ambas suponían un valor añadido a sus capacidades musicales y a su excelencia artística, algo que no solo era importante como personajes expuestos a un público, sino que también contribuía a incrementar su valor en el mercado. En lo referido a la indumentaria, la información que se ofrece concierne tanto a la vestimenta como a las joyas, los adornos y el velo.

Por último, bajo el título “Placeres, sentimientos y emociones”, se atiende a las cantoras en tanto sujetos del *ṭarab* y el eros, y que llegaron a inspirar desorbitados sentimientos entre los hombres, tanto por sus cualidades artísticas como por su belleza física.

Pone la guinda al estudio un valioso y útil apéndice en el que se incluye una relación de los nombres de todas las cantoras que aparecen en el *K. al-agānī*. El libro se cierra con los imprescindibles y siempre prácticos índices de antropónimos, topónimos y vocablos árabes.

En suma, estamos ante una monografía sobre las cantoras necesaria e indispensable para las sucesivas investigaciones en torno al tema, tanto por su exhaustividad y rigor científico, como por su original tratamiento y análisis de estas figuras femeninas y la novedad de los datos y materiales traducidos que aporta. Su interés no se limita a los estudios del mundo árabe-islámico, alcanzando también a la historia social, la historia de la música, la antropología y los estudios sobre las mujeres en la Edad Media. La obra es igualmente asequible para el público en general, pues su estilo cuidado hace de su lectura un ejercicio de placer intelectual, muy en consonancia con la temática del libro.

Desirée LÓPEZ BERNAL  
Universidad de Granada

ROLDÁN, Fátima y CONTRERAS, Alejandra (Eds.). *Paisajes, espacios y objetos de devoción en el Islam*. Sevilla: Editorial Universitaria de Sevilla, Excmo. Ayuntamiento de Almonaster la Real y Obra Social “la Caixa”, 2017, 237 págs.

Los libros que se componen de aportaciones de distintos autores acerca de una temática propuesta sobre las que se les invita a reflexionar son, sin duda, de una riqueza y belleza especial. *Paisajes, espacios y objetos de devoción en el Islam* comienza con un claro e intenso preliminar (pp. 11-16) firmado por las editoras, Fátima Roldán Castro y Alejandra Contreras Rey presentando los siete trabajos que integran el volumen. El primero de ellos, de M<sup>a</sup> Mercedes Delgado Pérez (Universidad de Sevilla), lleva por título “El palacio de Carlos V en el conjunto monumental de la Alhambra. Contextualización de un edificio singular” (pp. 17-69) y se centra en la coherencia de la integración en un significado histórico del Palacio de Carlos V en el conjunto artístico de la Alhambra de Granada. Trabajo denso y extenso que nos ofrece otra mirada a un espacio arquitectónico cargado